

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Pesetas.

Mes.	1
Trimestre.	2,50
Semestre.	5
Año.	10

PROVINCIAS

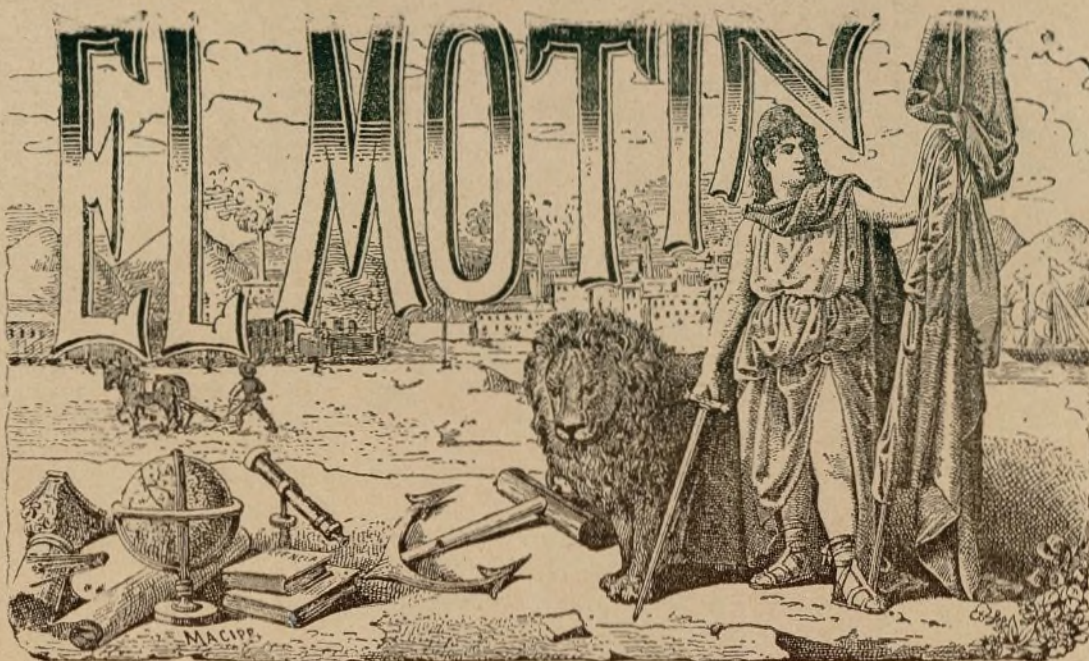
Tres meses.	3
Seis.	5,50
Año.	10
Extranjero y Ultramar. .	5 pesos

CORRESPONSALES

25 números de *El Motín*. 2,50
Idem del *Suplemento*. . . 0,75

NÚMERO DE *EL MOTÍN*

15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.
Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.
La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTRO DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.
En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

LO DE LA SEMANA

El Resumen publicó una carta de su corresponsal en la Granja, asegurando que D. Manuel Salamanca, nombrado recientemente capitán general de Cuba, había dicho en público que Balaguer, ministro de Ultramar, estaba *chiflado* y no entendía una palabra de lo que traía entre manos; que él haría en la Isla lo que le acomodase para cortar la inmoralidad que la empobrecía y deshonraba; que tomaría medidas enérgicas con los empleados que sostenían allí determinadas personalidades de aquí porque les enviaban crecidas cantidades; con otros detalles y apreciaciones de la misma índole y de igual importancia.

La carta, como es de suponer, levantó gran polvareda, y se reunieron los ministros, y se enviaron telegramas a todas partes donde se sospechaba que podía estar el general Salamanca, quien por fin dió señales de vida, por telégrafo primero y después por el correo, desmintiendo en parte, y en parte confirmando las palabras, apreciaciones y juicios que le había atribuido el corresponsal de *El Resumen*.

Este se ratificó valientemente en cuanto había dicho, añadiendo que había callado mucho más; se cruzaron palabras gordas entre uno y otro; el diapason normal de la Prensa subió de punto; cambiáronse de periódico á periódico frases enérgicas, y...

Resultado hasta la hora de cerrar este número: Augusto Figueroa, director de *El Resumen*, herido en un muslo de un balazo que le disparó en desafío un hijo del general Salamanca; y otro lance, abortado á última hora, entre el corresponsal de *El Resumen* y el general.

Descartando de todo esto la parte puramente de detalle, esto es, si el general Salamanca debió decir ó no lo que dijo, y si el corresponsal de *El Resumen* debió ó no callarlo, siempre resultará lo siguiente: que la inmoralidad administrativa es ya tan grande, que sólo el hablar de ella produce conflictos terribles para el Gobierno, se exaltan los ánimos, surgen desafíos, corre la sangre, y el país se alimenta del escándalo durante muchos días.

Mas como los balazos no son argumentos, ni la suerte ó la destreza en el manejo de las armas pueden influir para nada en el esclarecimiento de la verdad, el país tiene derecho á preguntar, y pregunta:

Bien, ¿y qué? Ya sé que son ustedes todos unos caballeros; pero y la moralidad, ¿parece ó no parece?

Porque aquí, zanjadas las cuestiones particulares surgidas con motivo de las declaraciones hechas por el general Salamanca, lo que se desea saber es si efectivamente el gobernador de la Habana ha mandado en poco tiempo treinta y siete mil duros á la Península, y si hay altos empleados que envían sumas de consideración á personas que ocupan posiciones desde las cuales influyen en el Gobierno y pueden promover crisis y conflictos.

Por esta razón, hay que preguntar á cada instante: Y la moralidad ¿parece ó no parece?

LA ROPA SUCIA

Un periódico conservador pretende, no ya que debe lavarse en casa, sino que no debe lavarse.

Según él, los gobiernos deben impedir que las faltas de sus funcionarios sean denunciadas por la opinión y castigadas por los Tribunales, porque denuncias y castigos redundan en desprestigio de la situación á que dichos empleados pertenecen.

La teoría es genuinamente conservadora; á fin de aparecer robusto y sano, el partido que gobierna debe cubrir cuidadosamente la podredumbre, en vez de atacar la llaga con el hierro y el fuego para procurar su curación.

Esto no será del agrado del país, víctima de la inmoralidad conservadora; pero es lógico que los que viven y medran practicándola, procuren cuidadosamente preservarla de los ataques de la gente honrada y de las persecuciones de la Justicia.

¿Qué importa que un empleado se apodere de los fondos confiados á su custodia, ó explote indignamente su cargo, tolerando el vicio y comerciando con el derecho?

Nada. Lo que sí es preciso evitar, por decoro del Gobierno que lo sostiene, es que sus fechorías se hagan públicas y que se le destituya y envíe á presidio como á otro ladrón cualquiera.

Tal es el sistema que han seguido, por lo visto, los que hoy aconsejan á los fusionistas que no permitan sacar á la colada los trapos sucios de que está llena la situación; pero aunque intentaron ocultar los suyos, todo el mundo los vió, y tarde ó temprano serán arrojados públicamente al basurero.

Detrás de esas fortunas improvisadas, detrás de esas altas posiciones, títulos y veneras, adquiridos de mal modo, todo el mundo ve las manchas de la inmoralidad en el partido conservador, y poco importa que, al ver que se descubren las del fusionista, se irriten temiendo que les alcance la limpieza.

A pesar de su horror á lavar la ropa sucia, será forzoso que se resignen, porque la higiene pública y la honra del país promoverán al fin un diluvio.

SITUACIÓN DIFÍCIL

Es Salamanca el general á quien más veces la fortuna le ha brindado sus favores en estos últimos tiempos, sin lograr que los aproveche.

Prescindiendo de lo de las Carolinas, y de las simpatías que logró en un momento dado despertar en el Ejército, y del incidente del Casino Militar, hablaremos hoy del de la Granja.

Nosotros, y con nosotros la opinión en masa del país, cree que el corresponsal de *El Resumen* no le atribuyó en su carta ninguna idea que en el fondo no fuera rigurosamente exacta, quedando sólo en pie la cuestión de si debió ó no hacer uso de una conversación sostenida en público.

Siendo esto así, y visto el efecto que produjeron aquellas declaraciones, el general debió, en nuestro sentir, no manifestar impaciencia por deshacer los pequeños errores que pudiera haber cometido el corresponsal en su relato, y acudir al llamamiento del Gobierno.

Y ante él, con la entereza del que tiene conciencia de sus actos, ratificarse en unas declaraciones que tanto le honraban por lo que tenían de moralizadoras, prescindir de los detalles erróneos de poca monta, negarse á presentar la dimisión si el Gobierno se la hubiera exigido, y aguardar tranquilamente el relevo.

Y, una vez relevado, ¿qué situación tan hermosa la suya! Todos los esfuerzos de sus enemigos no hubieran logrado convencer al país de que había sido relevado por una falta de disciplina ministerial, sino por evitar que cumplierse lo prometido.

Y se le hubiera citado como modelo de hombres probos, dignos y enteros; cualquier partido lo hubiera recibido con los brazos abiertos, y habría ganado una campaña sin disparar un tiro.

Mientras ahora, con esos telegramas, esas cartas, esas declaraciones, ese sí y ese no, si dije y no dije, si autoricé ó no autoricé, la solución dada al lance personal, y su salida para Cuba, queda en una situación equívoca, la peor de todas.

Así, digamos con el protagonista de la zarzuela:

¿Qué situación
la del general!

PEQUEÑAS RENCILLAS

Antes de entregar á León y Castillo los hilos de la trama revolucionaria que á costa de tantos desvelos propios y metales ajenos ha recogido Moret, queriendo dar una prueba patente de sus alientos viriles, ha largado una circular contra la Prensa.

No puede el pobre disimular el enojo que le causan los

periódicos vocingleros, propaladores de sus hazañas y estorbo muchas veces de sus empresas, y se venga, pero tímidamente, sin resolución ni valentía.

Y la verdad es que la mala voluntad que les tiene no está justificada.

No hay duda de que han hablado mil veces de la fosforita, del pantano de Lorca, etc., metiéndose así en los particulares asuntos del perfumado estadista; pero ¿cuántos piropos no han dedicado también al fósforo de su cerebro, merced al cual no hay ramo del saber humano que se le resista, y á cuyo impulso brotan esos chorros de arropía que salen de sus carmíneos labios en forma de discursos!

Y ¿cuántas veces no le han sacado con sus benévolas pretericiones, de otros pantanos en que su torpeza le ha metido!

Esto debería haber tenido en cuenta el antiguo hermano de San Vicente de Paul; pero, una vez decidido á perseguir á la Prensa, debería al menos hacerlo, no á su manera, con amenazas femeniles, sino como se trata á un enemigo noble y fuerte, imitando á los conservadores, cuyas atrocidades revelaban la misma animadversión, pero no acusaban cobardía.

Mas el sensible gaditano, aunque pretende matar á la Prensa, no quiere que se vea la sangre.

A los brutales polizontes de Villaverde, que robaban á los vendedores de periódicos su mercancía y los apaleaban por añadidura, prefiere autoridades complacientes y sumisas que se conviertan en espías y delatores del escritor público.

No quiere aplastar á la Prensa bajo su pie, porque eso le produciría un ataque de nervios, pero intenta clavarla con un alfiler, como un naturalista á una mariposa.

¿Angel mío! Es artista hasta ejerciendo de verdugo.

UN CURA ASESINO

¿Estaremos bien servidos en los asuntos clericales, cuando hemos podido publicar en el *Suplemento* al número anterior, cerrado el martes en la tarde, la noticia de que el cura de Orega había escabechado á un feligrés, mientras el Gobierno la ha sabido oficialmente el jueves, y por telégrafo nada menos?

De los informes del Gobierno resulta que Urbano Aleu González, de veintidós años de edad, vecino de Villaverde, acudió á un monte de Denia en compañía de dos sujetos más, á cortar una pequeña cantidad de romero y tomillo para leña.

Como el monte referido pertenece á la parroquia de Orega, tan pronto como el párroco D. Anastasio Fernández tuvo conocimiento del hecho, armó de escopetas á varios de sus feligreses, al propio tiempo que él lo hizo también, y procedieron á la busca del Urbano.

Este fué sorprendido á las nueve de la noche; pero, apelando á la fuga, el párroco descargó su arma sobre él, hiriéndolo gravemente en la paletilla izquierda, de cuya herida falleció á las trece horas.

Alguna pequeña diferencia de detalle existe entre nuestros informes y los del Gobierno; pero el hecho cobarde, inicuo y monstruoso, el asesinato por el cura de Orega, está confirmado en todas sus partes.

¿Qué dicen ahora los que nos acusan de inventar, como si esto fuera posible, las noticias que publicamos? ¿Qué defensa harán de ese cura los que sostienen que basta serlo para ser impecable?

¿Qué freno ni qué niño muerto es la religión, cuando despierta en uno de sus representantes ideas sanguinarias que dan por resultado la muerte de un feligrés y por una causa tan pequeña?

Como hemos de insistir sobre este hecho, terminaremos estos renglones con los siguientes versos que le dedica nuestro querido colega *El País*, y que confirman lo que tantas veces hemos dicho, á saber: que hay que precaverse y armarse contra los bienaventurados hombres negros, si no queremos ser víctimas de sus instintos arrollados por la costumbre y la impunidad:



EL MOTIN



La madre Patria.
Ayuntamiento de Madrid

«Ayer, por un despacho de Galicia, se recibió en la Corte la noticia de que cierto presbítero orensano, católico-apostólico-romano, que El Morín llamará *clericeronte*, partió con una bala á un ciudadano que le hurtaba la leña de su monte.

Aunque alguno dirá que es salvajismo, el cura sostendrá que está bien hecho, pues fué un acto de puro cristianismo: —Yo, dirá aquél, le administré el bautismo; si hoy se lo rompo, estoy en mi derecho.—

Pacífico lector, si al campo sales y ves un bulto negro en la espesura, dispara á los agrestes matorrales, sin reparar si es jabalí ó es cura, pues cura y jabalí van siendo iguales».

LA CARICATURA

Representa el espectáculo que ofrecen hoy los partidos monárquicos en España y el móvil único y exclusivo á que obedecen.

El que manda agárrase al pecho de esa infeliz matrona, casi exánime á fuerza de mantener tanto político insaciable, y pugnan los que están en la oposición por derrocarlo para ocupar su puesto.

Esta es toda su alteza de miras, y tales son sus patrióticos fines.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Como te des tanta maña, *clericoto* Daniel, de Montejó de la Vega, para manejar los asuntos místicos como para bailar en la plaza del pueblo, te aseguro que marcharás divinamente.

Animo, pues, y ya que te han rapado la coronilla, á ver si pescas un curato bueno, evitando adquirir otra enfermedad como aquélla de marras, que te trajo alicaído unas cuantas lunas; porque, conservándote sano y robusto y con las agallas que tienes, ¿quién te tose?

Tuya será la Vitoria, digo, la victoria, y dispensa que involuntariamente haya evocado

Dulces recuerdos de la edad pasada.

que se frustraron, no por falta de voluntad tuya.

Se aburría tanto un clérigo de la Coruña paseándose por *Riego de Agua*, que, para entretenerse en algo, le pegó una bofetada á un chico que acertó, mejor dicho, que erró pasando por allí.

Asomó luego otro, y también se ganó su galleta correspondiente. Y con esto y con decir á los guardias que los niños le habían insultado, se quedó tan fresco.

Jesús dijo: «Dejad á los niños que se acerquen á mí», y este cura completa la frase añadiendo: «Que yo les reventaré un carrillo».

¿Ves, Ferreiro, cómo Dios mejora sus horas? Estabas triste y malhumorado porque las Hijas de María de Monforte se iban retrayendo de tu amistad, y se te ha entrado por las puertas un gran surtido de Hermanitas.

Mímalas y trátalas con cariño, y estarás como el pez en el agua; mas no te desvanezcas con tus glorias hasta el punto de olvidarte de enseñar música á tu sobrinito, ése que ha de mojarle la oreja en lo de tocar... pesetas y beatas.

Linares ha justificado una vez más el renombre de población culta é ilustrada que goza.

En un solo día se verificaron diez entierros civiles y únicamente uno eclesiástico. ¡Bravo por aquellos defensores del progreso!

¡Ojalá tuviese muchos imitadores la conducta de los libre-pensadores de Linares! pues las heridas que al clero se le infieren en la bolsa, son siempre las más certeras y mortales de necesidad.

Un individuo neo que desempeña un cargo de elección popular en Azpeitia, pretendía que un *pelotari* (jugador público de pelota) invitase á sus compañeros para jugar un partido y enviar al Papa el producto de las entradas.

A lo cual respondió el *pelotari*, que si se creían los neos que el Padre Santo era algún cómico tronado que necesitaba que le diesen un beneficio, él no lo creía así. Muy bien dicho: esto es lo ortodoxo.

¿Dónde ibas, Perico, el de Lora del Río, la otra mañana después de misear en las monjas y de sentir los efectos del líquido de la consagración?

Ibas tan conmovido por calles y callejuelas, que hubo quien aseguró que meditabas en la pasión y muerte de Jesús; sobre todo en las tres caídas que dió, y en las trescientas que á cada paso puede dar un pecador.

¿Pensabas en eso, hermoso?

En la catedral de Ciudad-Real han colocado tres pararrayos, en vista de las frecuentes caricias que Dios propina á los templos católicos.

Por lo visto, los canónigos piensan, como yo, que es más eficaz un pararrayos que las bendiciones que echa un obispo cuando se inaugura una iglesia.

Un fraile de la Merced de Jaén negó la confesión á una devota, so pretexto de que estaba mal casada.

¿Por eso, ó porque no tenía dinero? Porque si fuera por eso, quisiera saber dónde se confiesan las amas de casa.

PALOS Y PEDRADAS

Se trata de fundar en esta corte un casino con el título de Republicano Coalicionista, donde se dará colocación á algunos jefes y oficiales emigrados, recientemente acogidos á indulto, en los destinos de bibliotecario, conserje, escribientes, etc., etc.

Los demás cargos de categoría inferior estarán desempeñados por las clases de tropa que hayan permanecido en la emigración hasta la fecha de la publicación del indulto.

Los socios pertenecientes á las clases obreras disfrutará del beneficio, en caso de enfermedad, de tener médico y botica.

La tercera parte de los ingresos, una vez cubiertos los gastos, se destinará al socorro de los presos y emigrados por la causa republicana.

Los socios pagarán solamente la cuota de una peseta al mes.

El que desee inscribirse como socio, se dirigirá á la Redacción de *La Federación Ibérica*, calle del Espíritu Santo, 35 triplicado, bajo, ó á la farmacia del Dr. Fernández Espina, Leganitos, 38.

Quéjase, y con razón, un suscriptor nuestro de Madrid, de que por dos veces, y en horas que transita mucha gente por las calles, ha sido acometido y amenazado mientras paseaba tranquilamente con su esposa, sin que hallase un guardia ni para un remedio.

Uno de estos atentados se verificó hace como veinte días en la calle de Afogados, y el segundo, hace muy pocos, junto á las tapias del Hospital Provincial.

¿Es que los barrios extremos no contribuyen, como los céntricos, á pagar esos millones de pesetas que se destinan al cuerpo de Orden Público, y, por lo tanto, los vecinos honrados que en ellos habitan no tienen derecho á que se les garantice su seguridad personal?

Si cada uno ha de salir de su casa armado hasta los dientes para rechazar cualquier agresión de gentes de mal vivir, ¿para qué sostener tantos agentes de Orden Público?

La cuestión de los alcoholes, como los mercados, en calma.

No parece sino que se quiere echar tierra al asunto para que no arda.

Entre tanto los especuladores, es decir, los envenenadores, hacen su agosto, que es lo menos que pueden hacer en la época presente. Y el Sr. Moret tan tranquilo.

Digo, tranquilo hasta cierto punto, porque las guías de sus bigotes, el pantano y los disparos contra la Prensa á última hora desde el Ministerio de la Gobernación, revelan un espíritu algo preocupado.

Este espíritu debe ser de la misma calidad que el que se importa de Alemania en el puerto de Pasajes por cantidades inmensas para la fabricación de vinos artificiales ó artificiosos: un espíritu enemigo del país.

El viernes de la pasada semana fueron detenidos, según dicen los periódicos de Cádiz, los Sres. D. Arturo Marengo, teniente de navío; D. Servando Marengo, comandante de Estado Mayor, y D. Rafael Marengo, decano de la Facultad de Medicina, hermanos los tres del capitán de fragata D. José Marengo, que se halla desde hace dos meses en Madrid á las órdenes del ministro de Marina.

No puede negarse el celo del Gobierno para salvar el orden; ya prende por familias á los que cree sus enemigos.

¡Lástima que no aplique el mismo sistema para salvar la moralidad, prendiendo municipios y gobiernos civiles en masa!

En Espluga de Francolí, pueblo carlista de pura raza, se ha verificado hace poco una reunión magna de cabezillas *carcés* y de simples *carcundas* ó *carcundas* simples de los que anduvieron trabuco en mano por las montañas.

Allí se comunicaron sus impresiones, sus recuerdos de la pasada campaña y sus esperanzas de empezar pronto la nueva.

Como el Gobierno anda tan atareado á caza de conspiraciones republicanas, que sólo existen en los cerebros ministeriales, no tiene tiempo de ocuparse de esos preparativos carlistas.

Publicó sin tropiezo *El Globo* un suelto con el título «Un juez airado», reprodujo *El Eco de la Serranía*, de Ronda, y el fiscal de aquella Audiencia lo denunció, fundándose en que contenía injurias al juez de Osuna.

Afortunadamente las pretensiones de un fiscal no constituyen fallo, y es de esperar que la Sala que ha de entender en el asunto absuelva á nuestro querido colega, teniendo en cuenta que las pasiones de baja politiquilla no deben enlodar la toga del magistrado.

Aunque los clericales lo nieguen, se van descortezando y entrando en el espíritu del siglo.

La gente menuda de la iglesia de San Pedro de Roma se ha declarado socialista, negándose á trabajar si no les aumentan los jornales.

Y obran perfectamente. Si los obreros tienen derecho á declararse en huelga, ¿por qué no le han de tener los sacristanes y monagos?

La Iberia, periódico ministerial, censura á Moret por su tardanza en resolver la cuestión de los alcoholes, y habla de su atildamiento teórico y su meticulosidad del rito.

Ya hasta los mismos fusionistas se permiten cuchufle-

tas con el hermoso gaditano. ¿Si habrá venido á menos, cuando de tal manera se atreven?

Quéjase las familias de los dementes del manicomio de Valencia del mal trato que les dan los Hermanos de San Felipe Neri que administran el establecimiento.

Muchas gollerías quieren esas familias. Si toda la tafa de hermanucos trata mal por costumbre á los cuer-dos, ¿qué ha de hacer con los dementes?

A nadie debe exigírsele más que lo que puede dar.

Los petardos que estallaron hace pocos días en el Ministerio de la Gobernación han resultado petardos ca-seros.

Vamos, petardos para uso particular de la Dirección de Seguridad y Vigilancia.

El autor, que está detenido, es un criado de los criados del Ministerio.

No ha podido llegar á menos la industria petardera.

Dicen que en el palacio episcopal de Oviedo tienen una lista de los individuos de la logia *Nueva Luz*, ó sea una lista de personas decentes.

Lo que ahora les falta es otra de lo contrario, es decir, una lista de todos los curas que no cumplen con su deber.

Mas ¡torpe de mí, que no caigo en la cuenta de que la tienen hecha con sólo copiar íntegra la estadística de todos los curas del obispado y dignidades de la catedral!

Nuestro querido amigo D. Rufino Gutiérrez, republicano consecuente y muy apreciado en esta villa, ha tenido la inmensa desgracia de perder en Espinosa de los Monteros á su hija Pilar, de diez y ocho años de edad, que era el encanto de su vida.

Tomamos parte en su pena, y deseamos que tenga fuerzas para soportar tan rudo golpe.

Hemos perdido la cuenta de las denuncias que ha sufrido últimamente la Prensa de Madrid y provincias: *El País*, *El Pueblo*, *El Liberal*, *Las Dominicales*, *El Terror*, *El Baluarte* y no recordamos cuantos más.

A pesar de tan activa persecución, no se sabe que hayan sido todavía descubiertos los autores de los desfalcos llevados á cabo en Cuba y Filipinas.

Del almacén de efectos estancados de Santander se han fugado nueve mil duros en papel timbrado.

Habrán oído decir que la inmoralidad se extiende, y habrán querido librarse de sus garras cobijándose en el bolsillo de algún probo funcionario.

Los neos de Oviedo han insultado cobardemente al pobre ciego vendedor de *Las Dominicales* y *EL MOTIN*.

Miserables que hacen méritos para que el danzante de Pidal los proteja cuando vuelva.

ÚLTIMA HORA

El director de *El Resumen*, Sr. Figueroa, continúa en un estado muy satisfactorio, no habiendo tenido fiebre ni inflamación en la herida.

Sinceramente lo celebramos.

A las dos y media de la tarde del viernes se reunieron los representantes del general Salamanca y del señor Gutiérrez Abascal, redactor de *El Resumen*, terminando la conferencia á las ocho y cuarto de la noche.

La discusión fué bastante minuciosa, firmándose, por último, un acta en la que constan, según se decía, las razones expuestas por los Sres. López Pinto y Loño para no admitir el lance personal.

El capitán general de Cuba, Sr. Salamanca, saldrá de Madrid el día 25 con dirección á Cádiz, donde se embarcará el 30 en el vapor *Antonio López* con dirección á la Habana.

Si hace lo que ha dicho, bien ido sea.

Para que vaya viendo cómo se pajea por allá, lea las siguientes líneas de *La Epoca*:

«El general Calleja no ha podido hacer todo cuanto quiso, á pesar de los buenos deseos que abrigaba, porque no halló en el Gobierno reformista el apoyo moral y material que necesitaba.

«Resuelto á moralizar la Administración, entregó á los Tribunales á varios prevaricadores y suspendió de empleo á tres importantes funcionarios acusados de venalidad con las pruebas que acreditaban su conducta, y el Gobierno respetó, en efecto, lo hecho por el general Calleja; pero... á los pocos días los nombró para otros puestos análogos, obligando con este modo de proceder al gobernador general á que presentase su dimisión».

Hemos puesto á la venta el libro que contiene EL TESTAMENTO del cura Meslier, autor de la célebre obra DIOS ANTE EL SENTIDO COMÚN, precedido de la correspondencia que sostuvieron Voltaire y D'Alembert en elogio del libro y de su autor. A continuación va la curiosa y graciosa obra ENSAYO SOBRE LA HISTORIA NATURAL DE ALGUNAS ESPECIES DE MONJES.

Precio del libro: dos pesetas.

MADRID

IMPRENTA POPULAR, Á CARGO DE TOMÁS REY

4 — Plaza del Dos de Mayo — 4